

Julio Cortázar: los países de AL convertidos en desiertos culturales

por María E. LEFCOVICH

NUEVA YORK, 16 de abril (AP).—“Ninguna literatura que merezca el nombre de tal en América Latina puede limitarse a ser una actividad estética o lúdica, sino que constituye, también una responsabilidad.” sostuvo el escritor Julio Cortázar.

El afamado novelista y cuentista argentino, de origen belga, disertó ayer ante más de 300 personas sobre “La literatura latinoamericana a la luz de la historia contemporánea”, la primera de una serie de conferencias que ofrecerá esta semana en la Universidad Barnard, de Nueva York.

Expresándose en inglés, el autor de “Los premios” comentó la posición que ocupa actualmente la literatura latinoamericana en Estados Unidos y Europa.

“La literatura latinoamericana ya ha trascendido el límite de ser una literatura de exaltación, algo así como un exótico viaje a los trópicos. Ahora se nos comprende por nuestro contenido, y América Latina no debe restringirse más a su zona geográfica, como opinaba aquel crítico que deploraba el hecho de que Carlos Fuentes no escribiera más historias con profusión de “señoritas” y “sombrosos”, o que yo ambientara “Rayuela” en París en lugar de Buenos Aires. Ese concepto cambió. La literatura latinoamericana posee ahora experiencia y fuerza para revelar sus raíces sin refugiarse en ambientes regionales. Nuestra lengua ha alcanzado madurez sin perder su carácter típicamente latinoamericano”.

Sin embargo, advirtió Cortázar, este panorama positivo se inscribe en un marco mucho menos brillante, y la literatura latinoamericana está surgiendo “a la sombra” antes bien que “a la luz de la historia contemporánea”.

“En los países desarrollados el escritor no tiene necesidad de considerar problemas éticos o morales”, afirmó, “pero la situación es tristemente distinta en América Latina, donde la literatura es una voz clamando en el desierto, porque tenemos muchos escritores, pero muy pocos lectores. Y no hablo solamente de regiones como Amazonia o los altiplanos andinos, sino de enormes zonas rurales aisladas de la literatura por raíces geopolíticas que no podemos ignorar”.

Por eso, sostuvo Cortázar, si el “escritor no es simplemente un escriba”, su responsabilidad profesional “implica su participación en el proceso histórico, dentro o fuera de la literatura, o desde ambos frentes”.

“Aquellos interesados en la literatura desde un punto de vista estrictamente cultural están siendo reemplazados cada vez más por jóvenes escritores latinoamericanos, quienes saben que están entrando en un ciclo vital e histórico, con un deseo de escribir sobre lo propio con la temática que los exprese mejor. No se trata de literatura escapista o de abdicación. En la poesía latinoamericana de los últimos años, por ejemplo, dejando de lado la poesía de protesta y combate, ha florecido la poesía individual, elegíaca, que busca un panorama total, y que no es un lamento, sino una denuncia”.

Al profundizar en el concepto del “escritor comprometido”, el autor de “Todos los fuegos el fuego” deploró que gobiernos como los de Paraguay, Chile, Uruguay y Argentina no permitan a los escritores expresar sus voces disidentes.

“Los países en América Latina se han convertido en desiertos culturales, porque la mayoría de los escritores están exiliados y los que aún quedan allí no pueden expresar sus ideas”, declaró. “Así, a las masas que no pueden leer se agregan las legiones de lectores que están privados de leer las obras de sus escritores, publicadas en el extranjero”.

Cortázar se expresó en términos elogiosos sobre varios autores latinoamericanos contemporáneos, entre ellos José María Lima, César Vallejo, Augusto Roa Bastos, Carlos Fuentes y, entre aquellos que “pagaron el máximo precio por sus ideas”, los argentinos Aroldo Conti y Miguel Ángel Bustos. Conspicuamente, no tuvo ninguna palabra para sus compatriotas Jorge Luis Borges y Ernesto Sabato.

En las próximas conferencias, Julio Cortázar hablará sobre “La obra de Cortázar a la luz de la historia contemporánea argentina”, “El contexto social de la Argentina de Cortázar”, “Literatura y sociedad: enfoques críticos”, “La novela de Cortázar en su contexto social” y “Los cuentos y ensayos de Cortázar en su contexto social”.